TERMINA LA DECIMA REUNION Y COMIENZA EL DECIMO AÑO

Sin parar mientes en los años transcurridos ni en los éxitos alcanzados, el Organismo continúa su labor de tanta trascendencia para el mundo entero. Esta es la idea que quedó latente cuando el 28 de septiembre terminó la décima reunión de la Conferencia Genral. El mismo día por la tarde se celebró la primera reunión de la nueva Junta de Gobernadores, que inauguraba el décimo año dedicado al fomento de la utilización pacífica de la energá atómica. La sobriedad con que se analizaron los adelantos conseguidos en el camino hacia los objetivos prefijados hubiera bastado para hacer memorable esta reunión de la Conferencia. A continuación se reproducen algunas de las opiniones expresadas.

El sincero llamamiento hecho por Franz Jonas, Presidente Federal de Austria, para que la energía nuclear se emplee sólo con fines pacíficos, y su declaración de que el OIEA constituye un magnífico ejemplo de verdadera cooperación internacional crearon desde el principio un ambiente sumamente propicio. El Dr. Ralph J. Bunche, Subsecretario de Asuntos Políticos Especiales de las Naciones Unidas, transmitió los saludos y los mejores deseos de U Thant y dijo que el Organismo está ahora firmemente establecido y que su cometido internacional es único en el mundo.

Los mensajes enviados por el Presidente de los Estados Unidos de América y por el Presidente del Consejo de Ministros de la URSS hacían hincapié en su apoyo de los principios en que se basa la labor del Organismo.

El Director General, Dr. Sigvard Eklund, dijo que el Estatuto del Organismo se había preparado en un momento en que el objetivo principal era encontrar métodos para fiscalizar las reservas de sustancias fisionables y opinó que se aproximaba el momento de modificarlo para ponerlo más en consonancia con la realidad. Como ejemplo de la labor realizada citó la asistencia técnica, esfera en la que más de 900 expertos han trabajado en 44 países, se han concedido 2 750 becas, se ha adiestrado a 450 hombres de ciencia y se ha suministrado equipo por valor de casi tres millones de dólares. También hay que poner de relieve, sin embargo, que los fondos de que se dispone para hacer frente a las necesidades de los países en desarrollo no son suficientes y sólo permiten atender a una petición de cada cinco. Diversos delegados de países en desarrollo expresaron durante el debate general su descontento por lo escaso de los fondos de que dispone el Organismo para atender a las peticiones de asistencia técnica hechas por sus países.

El Dr. Eklund destacó también la importancia del Centro Internacional de Física Teórica de Trieste, cuyo éxito ha superado las más exageradas esperanzas de sus patrocinadores; del Laboratorio de Mónaco, que quizá sea

El Sr. Pote Sarasin (Tailandia), Presidente de la décima reunión ordinaria de la Conferencia General del OIEA, saluda al Sr. Koichiro Asakai (Japón), que presidió la novena reunión.

preciso ampliar para poder investigar más eficazmente la radiactividad del mar, y del Centro Regional de Radioisótopos del Oriente Medio para los Países Arabes de El Cairo, cuya labor se ha visto también coronada por el éxito.

Estuvieron representados en la Conferencia 77 de los 96 Estados Miembros. Las solicitudes de ingreso presentadas por Uganda, Sierra Leona y Singapur fueron aprobadas por unanimidad y entrarán en vigor en cuanto se hayan depositado los instrumentos de aceptación del Estatuto.

Bajo la Presidencia del Sr. Pote Sarasin, Ministro de Desarrollo Nacional de Tailandia, que sucedió en el cargo al Embajador Koichiro Asakai (Japón), el debate general duró cuatro días y se caracterizó por la satisfacción general ante lo conseguido por el Organismo y por un amplio acuerdo respecto a los caminos que éste debe seguir en el futuro inmediato.

El número cada vez mayor de proyectos sometidos al Sistema de Salvaguardias del Organismo (56 reactores en 25 países al acabar la Conferencia) justifica el hecho de que este tema despertara todavía más atención que en años anteriores. Muchos oradores pidieron que se simplificara todavía más el modo de administrar las salvaguardias y que se ampliase su alcance y su ámbito de aplicación.

Hablando del Sistema de Salvaguardias, el Dr. Sigvard Eklund dijo en su discurso de clausura: «El Organismo, como hemos afirmado repetidamente, quiere y puede desempeñar el papel que le corresponde cuando se le pida; la existencia de un Sistema y procedimientos de salvaguardia cada vez más perfeccionados es la mejor contribución que el OIEA puede aportar a la noble causa de la lucha contra el uso de la energía atómica con fines destructivos.»

El Presidente Sarasin declaró a este respecto: «Es posible que lo que ha logrado el Organismo pueda atribuirse en parte al hecho de que se ha dedicado a trabajar silenciosa y metódicamente, desdeñando las luminarias de una publicidad inadecuada. A mi juicio, una aceptación cada vez más generalizada de un sistema de vigilancia internacional efectivo e incondicional resultará necesariamente beneficiosa, pero este proceso implica problemas y decisiones que están fuera de nuestro alcance.»

Entre las sugerencias formuladas para dar mayor eficacia a las actividades del Organismo hubo algunas que propugnaban el aumento del número y alcance de los proyectos regionales. En su discurso de clausura, el Dr. Eklund indicó que se hacía perfectamente cargo del valor de estos proyectos pero que debía tenerse muy presente que toda ampliación podría requerir aumentos presupuestarios, en particular si había que iniciar nuevos proyectos.

Muchos delegados expresaron gran satisfacción por la labor del Centro Internacional de Física Teórica de Trieste, que se considera de particular interés para los hombres de ciencia de los países en desarrollo. Se discutieron medidas para dar continuidad al Centro y se elogió la generosidad demostrada por el Gobierno italiano, que ha facilitado locales y medios económicos. Se decidió que la Junta de Gobernadores del Organismo determinara más adelante cuál será la responsabilidad del Organismo en el subsiguiente funcionamiento del Centro.

Otras útiles sugerencias abogaban por la creación de centros de investigación a base de los reactores ya existentes, y pedían que los países más avanzados efectuaran investigaciones con reactores experimentales en los países en desarrollo.

Se examinará detenidamente la posibilidad de que, como han sugerido diversos países, las reuniones de la Conferencia General tengan lugar cada dos años en vez de anualmente.

Se aprobó el presupuesto para 1967, que asciende a 11 899 500 dólares, lo que supone un incremento de 677 500 dólares con respecto al de 1966. También se aprobó el programa para 1967-1968.

Durante la reunión, 52 países prometieron contribuciones voluntarias por valor de 1 246 562 dólares; algunos de ellos era la primera vez que prometían una contribución de este tipo. La cifra total prometida es más elevada que la del año anterior pero no llega a los dos millones de dólares fijados como objetivo por la Conferencia para cada uno de los ocho últimos años. Varios

países anunciaron también que pensaban suministar equipo, otorgar becas y efectuar otros donativos.

Asistieron a la Conferencia una serie de personalidades que habían desempeñado papeles importantes en la creación del OIEA y en sus primeros años de existencia. Entre otros, el Dr. C.A. Bernardes, Presidente de la Comisión Preparatoria; el Dr. Pavel Winkler (Checoslovaquia), primer Presidente de la Junta de Gobernadores; el Dr. Paul Jolles, Secretario General de la primera Conferencia; el Sr. Sterling Cole, primer Director General, y el Dr. Karl Gruber, Secretario de Estado de la Cancillería Federal de Austria, que durante algún tiempo fue Asesor Especial del Director General.

En su discurso de clausura, el Dr. Eklund recapituló como sigue sus impresiones sobre el debate: «Entramos en el décimo año de nuestra historia alentados pero no satisfechos por lo que hemos conseguido y con la convicción de que el tipo de labor para la cual se creó el Organismo es absolutamente necesaria.»